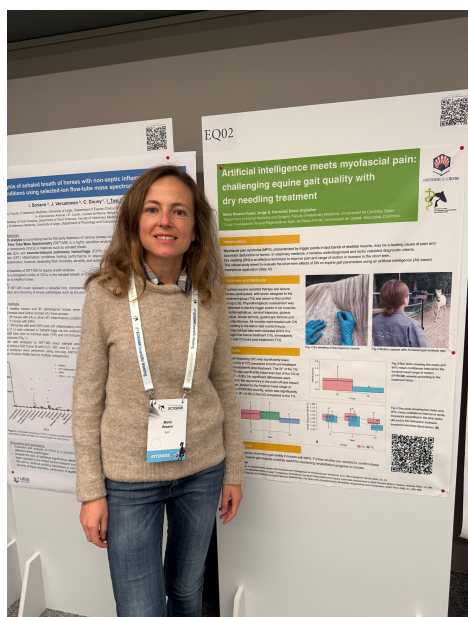


Una veterinaria navarra investiga el impacto del dolor miofascial en la biomecánica equina con ayuda de la inteligencia artificial.

La veterinaria María Resano presentó recientemente una investigación pionera sobre el dolor miofascial en caballos y su tratamiento, utilizando herramientas de inteligencia artificial para evaluar sus efectos en la biomecánica equina. La presentación tuvo lugar en el marco del VI Congreso Internacional del ECVSMR (European College of Veterinary Sports Medicine and Rehabilitation), celebrado en octubre en Turín, Italia.

El estudio, desarrollado a través de la Universidad de Córdoba, constituye el primero de una serie de investigaciones centradas en el análisis del dolor miofascial equino y sus implicaciones biomecánicas, evaluadas mediante inteligencia artificial. Los investigadores que participaron en el proyecto, además de María Resano, fueron Jorge U. Carmona de la Universidad de Caldas en Colombia y David Argüelles de la Universidad de Córdoba.



Este primer estudio se llevó a cabo con caballos utilizados en terapias asistidas, concretamente en la hípica de Biki Blasco, en Navarra. Posteriormente, se han realizado otros estudios en los que ha participado una población más amplia de caballos de diferentes centros hípicos y propietarios de Navarra, entre otros.

La presentación de este trabajo en un foro científico internacional supone un reconocimiento a una investigación pionera, todavía poco explorada en el ámbito de la medicina deportiva y la rehabilitación equina, con importantes implicaciones clínicas y terapéuticas. El dolor miofascial es una de las principales patologías musculoesqueléticas y es causa de bajo rendimiento, con una prevalencia en humanos de hasta el 85% de la población. Sin embargo, en medicina veterinaria existe muy poca investigación al respecto, lo que hace que esta patología se encuentre frecuentemente infradiagnosticada en caballos.

La investigadora agradece la colaboración de los clubes hípicos navarros, en especial Robledales de Ultzama, Añezcar, Zolina, Biki Blasco, Izadi, Ordoki, Acedo, Irache, Arbayún, Zahorí, Cizur, Yelz, Óscar Lorente y Equitén, y de los centros aragoneses El Betato y Campo Alegre, así como la de todos los propietarios particulares de los caballos, cuya ayuda ha permitido llevar a cabo el estudio.

